

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA
DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1972

6 abril.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO BOLIVIANO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A primeras horas de la mañana llegó a Madrid, procedente de Nueva York, el ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Bolivia, don Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, quien visita nuestro país invitado por el ministro español de Asuntos Exteriores. El ministro boliviano viajaba acompañado de su esposa y del subsecretario de Culto boliviano, don Gustavo Melgar.

Acudieron al aeropuerto de Barajas a recibir a don Mario Gutiérrez el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, acompañado de su esposa; el subsecretario del Departamento, señor Fernández Valderrama; el embajador español en La Paz, señor García-Ontiveros, y el embajador boliviano en Madrid, don Marcelo Terceros Banzer. Asimismo se hallaban presentes el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; el jefe de la I Región Aérea, general Guerrero; don Carlos Robles Piquer, subdirector general para Asuntos de Iberoamérica; don Santiago Tabanera, primer introductor de embajadores, y el director general de la Televisión boliviana, mayor Aguilar Dorado, llegado ayer.

Tras de pasar revista a la XI Escuadrilla del Ejército del Aire, que le rindió honores, el ministro boliviano declaró, a preguntas de los informadores: «Me siento muy honrado con la invitación del señor López Bravo. Vengo con emoción, como representante de un país que debe mucho a España. Me siento complacido por visitar un Gobierno presidido por el general Franco y que tiene como ministro de Relaciones al señor López Bravo.»

A continuación, preguntado sobre las relaciones hispano-bolivianas, don Mario Gutiérrez declaró que, siendo España el nexo de unión entre Europa e Hispanoamérica, puede hacerse mucho en este campo. Por último, el ministro boliviano reiteró su satisfacción por pisar suelo español.

EL MINISTRO BOLIVIANO, RECIBIDO POR EL JEFE DEL ESTADO.—A primera hora de la tarde llegó al palacio de El Pardo el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, señor Gutiérrez y Gutiérrez, acompañado de los embajadores de Bolivia en España, señor Terceros Banzer, y de España en aquel país, don Eduardo García-Ontiveros y Herrera.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Gutiérrez y Gutiérrez hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia.

Seguidamente el ministro de Relaciones Exteriores pasó al despacho del Caudillo de España, quien le recibió en audiencia especial.

Con el Jefe del Estado se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo.

El Caudillo y el señor Gutiérrez y Gutiérrez celebraron una entrevista, a la que asistieron las citadas personalidades.

Terminado el acto, el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia abandonó palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Previamente, a primera hora de la mañana, el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, señor Gutiérrez, visitó en su despacho al ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, con quien mantuvo un primer cambio de impresiones.

En el curso de la entrevista, el señor López Bravo impuso a su colega boliviano la Gran Cruz de Isabel la Católica, que le ha sido concedida por el Jefe del Estado.

A la entrevista del palacio de Santa Cruz asistieron los embajadores de Bolivia en Madrid y de España en La Paz.

Posteriormente, el ministro de Asuntos Exteriores boliviano se trasladó a la Presidencia del Gobierno, donde visitó al vicepresidente, almirante Carrero Blanco. En el curso de la entrevista el ministro boliviano impuso al vicepresidente, almirante Carrero Blanco, la Gran Cruz del Cóndor de los Andes, en nombre del jefe del Estado boliviano.

Los señores López Bravo y Gutiérrez celebraron una reunión por la tarde, que se prolongó hora y media mientras las delegaciones boliviana, presidida por el subsecretario de Culto, señor Gustavo Melgar Guerrero, y española, por subsecretario de Asuntos Exteriores, don Gabriel Fernández de Valderrama, iniciaban el examen general del temario que sirve de base a las conversaciones hispano-bolivianas en el salón de embajadores del palacio de Santa Cruz, reunión a la que se incorporaron ambos ministros al terminar su entrevista.

CENA EN HONOR DEL MINISTRO BOLIVIANO.—Terminada la sesión de trabajo, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció una cena de gala en honor del ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia, señor Gutiérrez y Gutiérrez, a la que, entre otras personalidades, asistieron el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, señor Rodríguez de Valcárcel; los ministros del Aire, señor Salvador y Díaz Benjumea, y secretario general del Movimiento, señor Fernández Miranda; los embajadores de Bolivia en Madrid, señor Terceros Banzer, y de España en La Paz, señor García-Ontiveros; los subsecretarios de Asuntos Exteriores, señor F. de Valderrama, y de Comercio, señor Fernández-Cuesta; el subsecretario de Culto de Bolivia, señor Melgar; el director general de Política Financiera, señor Vilarasau; el fiscal del Tribunal Supremo, señor Herrero Tejedor; el presidente del Instituto Nacional de Industria, señor Boada; el embajador de España en Yakarta, señor Sánchez Mesas; el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón; el subdirector general de Iberoamérica, señor Robles Piquer, y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Embajada boliviana.

Al término de la comida, el señor López Bravo pronunció, entre otras, las siguientes palabras:

«Los viajes oficiales que realicé a Iberoamérica durante el pasado año pretendieron

asentar una nueva etapa de nuestra política hacia esos pueblos hermanos sobre el firme pedestal de la realidad social y económica. Con ello no deseo olvidar los altos objetivos espirituales que juntos hemos de perseguir ni disminuir la importancia de los supuestos estrictamente políticos. Unos y otros, objetivos espirituales y supuestos políticos, son el fruto natural de una armonía histórica esencial entre las naciones iberoamericanas, que hallan en España una raíz común y quizá aquella por la que circula una savia más vigorosa. Tratamos de aplicar sobre ellos una política operante y eficaz que ofrezca contenido firme a los diversos convenios que nuestros Gobiernos han suscrito y algunos de los cuales tuve la honra de firmar o negociar en La Paz.

Lo que estos esfuerzos diplomáticos y estas visitas oficiales significan me parece claro: estamos trabajando no sólo por el desarrollo de nuestros pueblos, sino procurando que este desarrollo sea armónico y conjunto, lo que responde a un clima internacional expresado en la estrategia de la segunda década del desarrollo que han proclamado las Naciones Unidas y que dentro de pocos días va a ser indudablemente planteado como un deber de toda la humanidad en la III Conferencia de la UNCTAD. En estas circunstancias, los gobernantes de naciones de la misma estirpe y de la misma lengua no podemos dar la espalda a nuestro estricto deber de ayudarnos en toda ocasión para luchar contra la pobreza y el subdesarrollo, al que un compatriota mío acaba de calificar certeramente como el contradesarrollo.

La España que os recibe ha trabajado muy duramente para abandonar el primitivo estado económico y social en que la encontraron quienes supieron alzar la bandera de nuestro Movimiento Nacional. Es una España renovada, cuya indudable participación en el concepto y en el concierto de Europa no le impiden, antes bien le procuran un creciente sentimiento de su hermandad con los pueblos hispanoamericanos. Los tiempos no son fáciles para nadie, y la tarea de conducir el destino de un pueblo es ciertamente muy honrosa. Quienes tenemos la honra de asistir al Generalísimo Franco en su ya dilatada tarea rectora deseamos la mayor ventura al coronel Banzer y a sus colaboradores en la empresa que se han propuesto.

No sois sólo el canciller de Bolivia, sino además un eminente estadista, jefe de un movimiento político, la Falange, cuyo nombre y espíritu representa mucho para los españoles de hoy; como la vuestra, nuestra Falange lo ofreció todo al servicio de la patria, por la que dio su vida el Fundador, cuya hermana, Pilar Primo de Rivera, hoy nos acompaña.

Permitidme ahora, señor ministro, y querido colega, que alce mi copa para brindar por Su Excelencia el Presidente de la República de Bolivia, por vuestro noble pueblo, por los miembros de vuestra comitiva y por vuestra felicidad personal y la de vuestra distinguida esposa.»

En respuesta al discurso del ministro de Asuntos Exteriores español, el señor Gutiérrez y Gutiérrez pronunció, entre otras, las siguientes palabras:

«Excelentísimo señor ministro: Mi esposa y yo, así como los miembros de la comitiva que me acompañan, nos encontramos muy complacidos de pisar tierra española y agradeceremos a V. E. por este banquete con que nos distingue y honra.

La maravillosa obra colonizadora de España en América no ha muerto, sino que perdura y se agiganta en la medida en que van desarrollándose las naciones iberoamericanas.

De ahí que bien hacéis, señor canciller, en destacar con el pensamiento de un ilustre español que la unidad debe darse en lo universal, y esa unidad es a la que os habéis referido al expresar el rol de España en una amplia política de integración con América Latina y como nexo de unión de esas viejas patrias españolas con las naciones europeas, siempre renovadas.

En el almuerzo con que tendré la satisfacción de retribuirlos esta fina hospitalidad he de tener oportunidad de contestar a vuestro importante discurso de ofrecimiento.

Excelentísimos señoras y señores: Alzo mi copa para brindar por la ventura personal del señor ministro de Asuntos Exteriores de España y señora de López Bravo, por la prosperidad del pueblo español, por la grandeza de España y por la salud del Generalísimo don Francisco Franco, que gobierna este grandioso país con ponderación y sabiduría.»

7 abril.—CONFERENCIA DE PRENSA DEL MINISTRO BOLIVIANO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro boliviano de Relaciones Exteriores y Culto, don Mario Gutiérrez Gutiérrez, se ha reunido con los representantes de los medios informativos españoles y corresponsales extranjeros acreditados en nuestro país.

Comenzó el ministro boliviano haciendo una exposición de las realizaciones emprendidas por su país tras el golpe de Estado del mes de agosto del pasado año, en el que el actual Jefe de Estado boliviano, coronel Hugo Banzer, derrocó al general Torres. «El actual Gobierno boliviano—dijo don Mario Gutiérrez—significa la recuperación frente al castro-comunismo; Bolivia ha realizado un esfuerzo propio luchando contra una ideología que se infiltraba.» En este sentido, los dirigentes bolivianos se sienten orgullosos de la labor revolucionaria que han enfrentado, a través del Movimiento Nacional Revolucionario y de la Falange Socialista Boliviana —de la que el señor Gutiérrez es actualmente jefe—, dos partidos aliados hoy en un esfuerzo cívico, esfuerzo al que se han sumado las fuerzas armadas.

Continuó el señor Gutiérrez explicando el resurgimiento de su Gobierno y los proyectos de desarrollo económico. «La empresa privada—dijo el ministro boliviano—ha significado un aporte sustancial al desarrollo económico de Bolivia. Por otra parte, se ha dictado una ley de inversiones «amplia y liberal» para atraer capitales extranjeros al territorio.» En líneas generales, puede decirse que la situación actual de Bolivia es óptima, según destacó el ministro. Se refirió a continuación el señor Gutiérrez a las relaciones entre Bolivia y los países latinoamericanos, señalando la creciente cooperación en materia de transportes llevada a cabo con algunos de ellos.

En cuanto a la actitud hacia Cuba, el ministro señaló que Bolivia, por principio, no desea mantener relaciones con el régimen de Fidel Castro, debido a la «postura agresiva» de éste. Sin embargo, Bolivia no es sectaria.

Reconoce que en el Tercer Mundo hay diferencias ideológicas que deben ser tomadas en cuenta, ya que determinan la política económica y las relaciones con el exterior. Preguntado sobre la reciente reducción de personal en la Embajada soviética de La Paz, el señor Gutiérrez declaró que «aún queda una representación suficiente para un país pequeño como Bolivia».

En cuanto a los resultados prácticos de su visita a España, el ministro boliviano destacó la actitud constructiva que supone el diálogo entre representantes de dos países.

En este sentido, dijo, la visita del ministro López Bravo a 17 países hispanoamericanos resultó altamente provechosa, ya que significó el restablecimiento de una comunión espiritual e histórica entre la madre patria y los países surgidos de su seno. Igualmente se refirió al aspecto económico de su visita: los pactos subregionales que se operan en el continente americano, dijo, «ofrecen grandes perspectivas a España, que constituye un nexo de unión entre Europa—y, por tanto, también el Mercado Común—e Iberoamérica».

En cuanto a las consecuencias concretas que su viaje puede significar para las relaciones económicas hispano-bolivianas, el señor Gutiérrez señaló que existe un amplio margen de cooperación técnica y económica: «España tiene capital y tecnología que pueden ser aprovechados tanto en el campo petrolífero como en actividades mineras, etcétera.» «Sería largo—señaló el ministro—enumerar las materias de cooperación posible entre ambos países. Para su resurgir económico, Bolivia precisa acudir al crédito internacional. Por ello piensa que España puede estar interesada en realizar inversiones en aquel país, inversiones que, naturalmente, acabarían siendo remuneratorias.

Terminada la conferencia de prensa, el ministro visitó el Instituto Nacional de Óptica «Daza Valdés», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Más tarde estuvo en el Instituto Nacional de Industria, donde fue recibido por su presidente, don Claudio Boada, en cuya compañía recorrió la exposición permanente.

CENA EN HONOR DEL MINISTRO BOLIVIANO.—El ministro de Información y Turismo ofreció en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid una cena de gala al ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia, don Mario Gutiérrez y Gutiérrez. A la mesa, junto a los citados ministros, se sentaron, por parte boliviana, el subsecretario de Culto de aquel país, señor Tredinic; el embajador de Bolivia en España, señor Terceros Banzer, y el director de la Televisión boliviana, mayor Víctor Aguilar. Por parte española, el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández Valderrama; el embajador de España en Bolivia, señor García-Ontiveros; los directores generales de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón, y de Prensa, señor Fernández Sordo; el delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, señor Gutiérrez Rubio; presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y otras personalidades, así como sus respectivas esposas.

A los postres, el ministro de Información y Turismo pronunció unas palabras de ofrecimiento y destacó la estrecha hermandad existente entre españoles e hispanoamericanos y elogió los méritos de cada una de las personalidades bolivianas presentes.

Terminó el señor Sánchez Bella ofreciendo incondicionalmente toda la experiencia y la organización de su Departamento al servicio de Bolivia.

A continuación tomó la palabra don Mario Gutiérrez y Gutiérrez, quien manifestó la satisfacción que sentía por encontrarse en nuestro país. «Puesto que la tierra es el hombre—dijo—y nuestro país fue forjado por hombres españoles que allí dejaron fértil muestra de su cultura y su sangre, nosotros no podemos por menos de sentirnos, al mismo tiempo de bolivianos, hijos irrenunciables de España.» Añadió que juzgaba su visita altamente provechosa. Que todo lo conversado en Madrid con los representantes del Gobierno español redundaría positivamente en una mejora de los lazos históricos entre Bolivia y España.

«He de llevar —terminó diciendo— uno de mis mas gratos y cordiales recuerdos de esta visita y hago votos por la prosperidad de España, por la salud del Generalísimo Franco y por vuestra ventura personal, señor ministro.»

Al término de la cena, los dos ministros, acompañados de las personalidades arriba reseñadas, presidieron la firma de un convenio de asistencia y cooperación entre España y Bolivia en el ámbito de la televisión.

8 abril.—ALMUERZO OFRECIDO POR EL MINISTRO BOLIVIANO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A mediodía, el ministro boliviano de Relaciones Exteriores ofreció un almuerzo en honor del ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, al que asistieron miembros del Gobierno y destacadas personalidades del comercio, la política, la industria y la cultura.

Finalizado el almuerzo, el señor Gutiérrez pronunció un discurso, en el que se refirió a los diversos aspectos de las relaciones entre España y Bolivia:

«España —dijo— se acuerda de sus viejas patrias españolas en América y quiere y busca integrarse en ellas. Ningún celo e incomprensión podrá detener este segundo milagro histórico de España.»

«Nadie puede negar que España —dijo más adelante el ministro boliviano de Relaciones Exteriores—, como ningún otro país europeo, tiene ganado el derecho a conjugar la operación económica de nuestros días, con naciones con las que constituye una comunidad internacional, por mil títulos de la más encumbrada significación y del más limpio abolengo democrático.»

España —recalcó a continuación— puede y debe contribuir a la unión entre la joven Iberoamérica y la antigua Europa, que asombra al mundo con su espléndida voluntad de construir un Mercado Común.»

Hizo referencia más adelante al desconocimiento de la realidad boliviana por la opinión pública española, ya que las agencias internacionales de información sólo se ocupan de Bolivia cuando ocurre algún acontecimiento turbulento, «propio de nuestro tan accidentado como vigoroso proceso histórico».

«En los años recientes —manifestó más adelante— admiramos la sabia conducción del Caudillo, que, en un largo y fecundo período de paz, logró levantar a España de la dura postración que tuvo que causarle la guerra civil, que estremeció a América como si se tratase de una tragedia propia.»

Manifestó a continuación el señor Gutiérrez el profundo interés con que su país sigue el desarrollo alcanzado por España en los últimos años.

«Resulta impresionante —subrayó a este respecto— su agresiva expansión industrial, su gran capacidad de ahorro nacional, merced a una sacrificada labor en medio de una edificante austeridad.»

«En vuestro discurso —manifestó seguidamente— os habéis referido a la Falange que tengo a mucha honra conducir en Bolivia. Pues bien, esa cordial referencia la recibo como un justo homenaje a esa generación de héroes que, por mandato de su ilustre mentor, Unzaga de la Vega, hizo la promesa de salvar a la patria del comunismo, de derrotarlo en todas sus trincheras y de expulsarlos de sus últimos reductos.»

«Y habéis tenido la delicada atención de invitar al banquete, con que me habéis regalado, a doña Pilar Primo de Rivera, hermana del gran sacrificado en la cárcel de

Alicante y que enseñara la práctica de la democracia y de la justicia social bajo la concepción perenne y fecunda del más puro y acendrado nacionalismo, que no excluye la solidaridad con todas las naciones que configuran nuestro vasto y dilatado concierto internacional.»

José Antonio, en España, y Oscar, en Bolivia, constituyen, sin duda, los pilares más firmes de esa generosa y noble concepción política que engrandece a las juventudes y les da un quehacer digno y constructivo.

El señor Gutiérrez terminó su discurso afirmando que se encontraba muy complacido de disfrutar de la hospitalidad española y que las conversaciones durante estos días habían sido muy provechosas.

A las palabras del ministro boliviano respondió brevemente el señor López Bravo.

10 abril.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-BOLIVIANO.—En la mañana salió con destino a Tel Aviv, vía Roma, el ministro boliviano de Relaciones Exteriores y Culto, don Mario Gutiérrez Gutiérrez, que durante cuatro días ha visitado oficialmente nuestro país. Durante este tiempo ha sido recibido en audiencia por el Jefe del Estado, el Príncipe de España y el vicepresidente del Gobierno. Asimismo, ha mantenido conversaciones con su colega español, don Gregorio López Bravo, y con los ministros de Industria e Información y Turismo, el director del Instituto de Cultura Hispánica y otras personalidades. El canciller boliviano recibió, durante una cena de gala en el palacio de Viana, la Gran Cruz de Isabel la Católica, concedida por el Jefe del Estado. Por su parte, impuso al vicepresidente del Gobierno la Gran Cruz de la Orden del Cóndor de los Andes.

Momentos antes de partir, el señor Gutiérrez firmó con el señor López Bravo un comunicado conjunto, en el que se destaca que «en un ambiente de cordialidad y comprensión las delegaciones de ambos países comprobaron la coincidencia de sus puntos de vista en relación con los problemas que deben afrontar las naciones en desarrollo, conviniendo en condenar, tanto la apelación a la violencia en las relaciones internacionales como la subversión armada que amenaza la convivencia ciudadana. Ambos Gobiernos sostienen criterios concordantes respecto a los principios que inspiran su gestión política, fundada en una concepción cristiana de la sociedad que promueve el bien común y respeta la dignidad del hombre».

«En sus contactos con diversos sectores de la vida económica española —prosigue el comunicado—, el ministro boliviano comprobó con satisfacción que éstos comparten el deseo de ambos Gobiernos de incrementar la cooperación hispanoboliviana. Ambos dignatarios tomaron nota de los importantes progresos realizados para resolver las dificultades comerciales surgidas, tiempo atrás, entre las autoridades bolivianas y algunas empresas españolas, así como el feliz desarrollo de otros importantes contratos y las perspectivas de nuevos y provechosos intercambios de bienes y servicios. Especialmente han visto con agrado que, durante esta visita oficial, haya sido suscrito un Acuerdo de cooperación técnica por los directores generales de las respectivas televisiones nacionales. Además, un Convenio bilateral será negociado próximamente en Madrid.

Al aproximarse la Conferencia del Mar de 1973, el canciller boliviano apoyó nuevamente el interés de España en favor del mantenimiento del régimen de paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más Estados, mientras que

el ministro español reiteró su comprensión por el deseo de Bolivia de poseer una salida propia al mar. Ambos ministros expresaron su propósito de hallar nuevas vías de colaboración, no sólo en el aspecto bilateral, sino a lo que concierne a las relaciones de Bolivia con Europa y a las de España con los organismos hispanoamericanos, sean regionales, como la ALALC, sean subregionales, como el Acuerdo de Cartagena y el Tratado de la Cuenca del Plata. Convinieron también en destacar la función vinculante, que naturalmente corresponde a España entre los procesos de integración iberoamericanos y europeos.»

El comunicado concluye afirmando que estos contactos, que serán proseguídos e intensificados, se inscriben en la voluntad común de contribuir a la paz mundial y a la fecunda relación entre las naciones.

Acudieron a despedir a don Mario Gutiérrez y señora, aparte del ministro español de Asuntos Exteriores y su esposa, el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; los embajadores de España en La Paz y Bolivia en Madrid; subsecretario general de Iberoamérica, señor Robles Piquer; director de Sudamérica, señor García Bañón, y otras personalidades. Rindió honores militares en la pista del aeropuerto de Barajas la XI Escuadrilla del Ejército del Aire, con bandera y música, que interpretó los himnos nacionales de ambos países.

18 abril.—DISCURSO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—«España forma parte de Europa, y es inconcebible la construcción europea prescindiendo de nuestro país, quien, por otra parte, ya ha definido claramente y sin equívocos su deseo y su voluntad de participar en el proceso integrador de nuestro continente», declaró el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a los postres del almuerzo que le ofreció la Cámara de Comercio Alemana para España, que celebró a mediodía su Junta general ordinaria de 1972.

Al acto asistieron el embajador de Alemania en España, doctor Hermann Meyer-Lindenberg; los subsecretarios de Comercio e Industria y altos cargos de la Administración española, así como numerosos dirigentes de empresas alemanas en nuestro país.

En primer lugar hizo uso de la palabra el presidente de la Cámara, señor Just, quien, después de agradecer la presencia del ministro español de Asuntos Exteriores en el acto, se refirió a la labor de la Cámara de Comercio Alemana para España como instrumento del intercambio comercial entre los dos países.

«Las continuas relaciones comerciales y los contactos humanos —señaló el señor Just— llevan a un acercamiento cada vez mayor entre nuestros dos países y frecuentemente culminan en la fundación de una nueva empresa común, ya sea comercial o industrial.»

Señaló el señor Just que las inversiones alemanas en España habían experimentado un fuerte crecimiento en los últimos años, pasando de los 7,8 millones de pesetas en 1960 a los 1.934 millones en 1971.

Después de referirse al aumento de las exportaciones españolas a los países de la CEE, que han aumentado en 1971 más de prisa que al resto del mundo, el señor Just dijo que este hecho ponía de manifiesto que el acuerdo comercial preferencial con la CEE sí ha tenido una influencia muy positiva en el desarrollo del comercio exterior español en el primer año de su vigencia.

«Tanto más comprensible —añadió el señor Just— es la preocupación con la que

España sigue el proceso de admisión de Inglaterra y los tres países escandinavos a la CEE. Como estas cuatro naciones compran a España cantidades muy considerables de productos agrícolas, su entrada en el Mercado Común —hasta que no se modifiquen las condiciones de nuestro acuerdo preferencial— sólo acarreará desventajas para España.»

En contestación a las palabras del presidente de la Cámara Alemana, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, pronunció el siguiente discurso:

«Deseo muy sinceramente agradecer la amable invitación del señor presidente de esta Cámara, que me brinda la oportunidad de exponer nuestro punto de vista sobre el momento actual de las relaciones entre España y Alemania, uno de los capítulos de mayor relevancia en nuestras relaciones con el exterior.

Pasando a examinar la situación económica de los dos países, creo necesario partir del hecho de que las economías de la mayoría de los países del mundo experimentaron en el año 1970 y parte de 1971 un cierto movimiento recesivo. En el momento actual, nuestras noticias son que en Alemania la coyuntura empieza a mostrar síntomas de reactivación. Su elevado nivel de empleo, la fuerte demanda, la actividad constructora, son señales positivas, aunque es indudable que la revaluación del marco pueda perjudicar la competitividad de las exportaciones alemanas. En cualquier caso, las realidades del crecimiento de su producción hacen desestimable la posibilidad de un proceso recesivo, si bien el fenómeno de la inflación no permita todo el optimismo deseado.

«No podemos menos de señalar —añadió— en el proceso de desarrollo español que la inversión de capitales extranjeros puede ser, y de hecho es, elemento importante, recogiénndose así en el III Plan de Desarrollo. Este tipo de inversión no es menos deseable que hace unos años, aunque tales inversiones deberán atender preferentemente a aquellos sectores económicos que lo precisen más claramente.»

En el campo de los intercambios hispano-alemanes es necesario destacar que la puesta en marcha del acuerdo entre España y la CEE ha facilitado el desarrollo de nuestro comercio exterior. La progresiva liberalización hace que cada día se agilicen estos intercambios, y, por ello, al disminuir los sectores sometidos a régimen de comercio restrictivo, resulta de mayor importancia la labor divulgadora, informativa y propagandística de las Cámaras de Comercio.

El desarrollo de un mutuo comercio debe basarse en un cierto equilibrio. Pensemos que en 1967 la cobertura de nuestras importaciones de Alemania por nuestras exportaciones era sólo del 30,2 por 100, y que con el superior crecimiento de nuestras exportaciones sobre las alemanas ha llegado a ser en el último año del orden del 60 por 100. Esta tendencia, teniendo en cuenta los demás componentes de la balanza de pagos, es satisfactoria para el incremento conjunto que todos deseamos.

Sin embargo, no debemos olvidar que en este resultado han influido mucho las circunstancias coyunturales españolas y que serán necesarios nuevos esfuerzos para consolidar tal grado de cobertura y para incrementarlo, como lo exige el propio desarrollo español y la conveniencia de llegar a un equilibrio más adecuado en el terreno de los intercambios comerciales.

Son múltiples los acuerdos de fondo económico existentes entre nuestros países, pero creo necesario recordar cuán desagradable sería un incremento de las colaboraciones que preveía el convenio de cooperación económica de 9 de mayo de 1961, que incluía

la ayuda técnica alemana, tanto en lo agrícola como en lo industrial, y que se ha centrado, hasta ahora, en temas de alta tecnología, como la energía nuclear. España puede, en efecto, ofrecer también interesantes colaboraciones en otros sectores, en los que ha alcanzado un alto grado de desarrollo, y, por citar alguno entre ellos específicamente, en la construcción naval. La colaboración en el campo de la aviación puede también ofrecer perspectivas económicas interesantes para Alemania, desarrollando al mismo tiempo nuestra industria aeronáutica. Otros muchos campos se ofrecen como prometedores para la colaboración financiera y técnica entre nuestros dos países. Sin entrar en detalles específicos, podemos enumerar la explotación minera y siderúrgica, la investigación y construcción de centrales energéticas, la cooperación siderúrgica, la colaboración técnica y comercial en el campo de la maquinaria y la industria química. En todos ellos existen amplias posibilidades, pudiendo la inversión alemana, así como su alto grado de desarrollo tecnológico, favorecer nuestro avance industrial que le ofrece, en contrapartida, rentables y alentadoras perspectivas. Me es grato constatar, como lo ha hecho el señor presidente de la Cámara, el avance logrado, ya que Alemania ha pasado, efectivamente, a ocupar el primer puesto en inversiones extranjeras autorizadas, seguida de los Estados Unidos y de Suiza.

Señores: nuestras relaciones bilaterales están inmersas dentro de un contexto más amplio, Europa, que está actualmente experimentando transformaciones radicales.

España forma parte de Europa y es inconcebible la construcción europea prescindiendo de nuestro país, quien, por otra parte, ya ha definido claramente y sin equívocos su deseo y su voluntad de participar en el proceso integrador de nuestro continente.

Esta nueva Europa tiene que edificarse sobre una doble realidad que no cabe desconocer: la de la variedad de los pueblos que la forman y la de la necesidad de respetar sus peculiaridades propias.

Atentaría contra el propio espíritu de Europa sentar la unidad europea sobre base de uniformidad y de falso igualitarismo que olviden que precisamente la riqueza y la fuerza de esta unidad derivan de la diversidad de los pueblos que la componen, los cuales han llegado a su situación actual a través de lentos y difíciles procesos de maduración en los que ha influido su historia, su situación geográfica, su idiosincrasia racial e incluso los contactos que han mantenido con otros pueblos y otros continentes.

La Europa unida tiene que asentarse sobre unos principios esenciales, núcleo del desarrollo de toda la civilización del mundo occidental: la dignidad del hombre, el respeto a su libertad, la preocupación por el bien común, el concepto de la justicia social, el derecho al progreso económico, la excelencia de la creación cultural, etc. Todo ello forma parte de nuestro patrimonio y nuestra forma de entender nuestra aportación debe ser aceptada por los pueblos y países que aspiran a la unificación europea.

Estamos viviendo una época de evolución y de cambio, en todos los aspectos. Las fórmulas políticas no pueden ser una excepción. Evoluciona España, evolucionan los países europeos, evolucionan los del tercer mundo, en una búsqueda permanente de las soluciones que mejor se adapten a las realidades del presente y del futuro y a sus propias identidades nacionales.

Por ello sería absurdo perpetuar en la construcción de la nueva Europa posturas

de rigidez, intransigencia y dogmatismo. En la época dinámica en que vivimos, no podemos ni debemos defender criterios inmovilistas ni apriorísticos. Vamos todos en el sentido de la Historia, y son las realidades de cada día las que mejor nos pueden indicar las soluciones más apropiadas para cada momento.

Sin embargo, es necesario mantener, dentro de nuestra propia comunidad nacional, el sentido de unidad y de participación en una empresa que interesa a todos los españoles. Que el movimiento hacia la integración con Europa no pueda nunca transformarse, entre nosotros, en bandera de división ni de partidismos.

Sabemos bien el apoyo que Alemania nos viene prestando con entusiasmo y eficacia en nuestro proceso de integración en Europa. Ahora, la ampliación de la Comunidad nos llama a continuar los pasos iniciales dados el 29 de junio de 1970, al firmar nuestro acuerdo con la Comunidad, donde ya quedó marcado el objetivo y las primeras fases de su puesta en marcha.

La ampliación comunitaria exige como tarea inmediata y urgente el equilibrio a nivel de los «diez», de lo que ya fue establecido en el terreno de las concesiones concretas a nivel de los «seis». Ello supone, entre otras cosas, una mejora sustancial de las concesiones de la Comunidad en favor de las exportaciones agrícolas españolas, para compensar de esta forma los aumentos de protección que van a producirse en los mercados de los nuevos miembros. La decisión del consejo de ministros de la CEE de 21 de marzo pasado aceptando que en las próximas discusiones no sólo se aborden los reajustes técnicos, sino también los aspectos económicos, ha sido un paso decisivo y positivo que confiamos pueda concretarse en breve.

Es decir, que junto a la necesidad del reequilibrio, ya admitido, coexiste la de la readaptación del acuerdo a la luz de las nuevas perspectivas del conjunto de las relaciones intraeuropeas. Estoy convencido que el apoyo de Alemania no nos faltará en esta tarea, como no nos ha faltado en el pasado.

Mi confianza se apoya en las excelentes relaciones políticas existentes entre los Gobiernos de Bonn y Madrid, que no son sino la expresión de una amistad tradicional y permanente entre nuestros pueblos, fundada en el respeto, la comprensión y la lealtad. Nada trascendente separa a Alemania Federal de España: comunes son sus objetivos, comunes sus planteamientos, análogos los medios para dar mayor fuerza y vigor a Europa. Frente a estos hechos reales, que aseguran una amistad permanente —en la que todos ustedes pueden y deben colaborar con auténtico espíritu de superación—, poco pueden los que, con visión corta, quieren hacer prevalecer lo accesorio sobre lo fundamental, y lo fundamental es la construcción de una Europa más fuerte y más unida que, respetando las peculiaridades nacionales, permita mejorar el aporte de nuestro viejo continente a la paz, a la justicia y al desarrollo del mundo entero.»

20 abril.—UNA DELEGACION DE GUINEA ECUATORIAL, EN MADRID.—Procedente de Santa Isabel llegó a Madrid una Delegación del Gobierno de Guinea Ecuatorial, presidida por el ministro de Obras Públicas, Vivienda y Transportes, don Jesús Altonso Oyono. En el aeropuerto de Barajas fue recibida por el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo; el subsecretario del Departamento y altos funcionarios del mismo.

La Delegación guineana celebrará conversaciones con autoridades españolas en el

marco del Acuerdo de Cooperación entre España y Guinea Ecuatorial, en el que se prevén contactos periódicos de esta índole. El subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández Valderrama, dirigirá los trabajos de la Delegación española.

AUDIENCIA AL MINISTRO CENTROAFRICANO DE TURISMO.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, recibió en su despacho oficial del palacio de Santa Cruz al ministro de Turismo de la República Centroafricana, señor Da Silva, con quien mantuvo una cordial entrevista.

REUNION HISPANO-TUNECINA EN OBRAS PUBLICAS.—El ministro de Obras Públicas y Vivienda de Túnez, señor Mohamed Sayah, celebró en el Ministerio de Obras Públicas una reunión de trabajo de cuarenta y cinco minutos de duración con su colega español, señor Fernández de la Mora.

Participaron en la misma, el embajador de Túnez en Madrid y el subsecretario, directores generales, secretario general técnico del Departamento y el presidente del Consejo de Administración de la RENFE.

El señor Fernández de la Mora expuso las competencias del Departamento y las directrices de su plan de inversiones. Hizo, además, unas indicaciones de las realizaciones más importantes.

El ministro de Túnez se declaró altamente impresionado de las obras de infraestructura realizadas por el Estado español y por el gran desarrollo económico y social logrado en los últimos años. Expresó su satisfacción por las visitas que ha tenido la oportunidad de realizar a carreteras, redes arteriales y presas de España, y formuló el deseo de que, a nivel de los técnicos correspondientes de los dos Estados, se creen instrumentos de mutua cooperación.

El miércoles por la noche, el ministro de Obras Públicas y señora de Fernández de la Mora, ofrecieron una cena de gala en honor del ministro de Obras Públicas y Vivienda de Túnez y señora de Sayah en el palacio de Fernán Núñez.

Asistieron, entre otras personalidades, el embajador de Túnez y señor de Kooli, el subsecretario de Industria y señora de Benzo, el director general de Política Exterior y señor de Rodríguez Porrero, el director general de Relaciones Culturales y señora de Thomas de Carranza y otras personalidades.

24 abrii.—**ACTIVIDAD DEL MINISTRO GRIEGO DE ASUNTOS EXTERIORES.**—El ministro suplente griego de Asuntos Exteriores, señor Xanthopoulos-Palamas, llegado el domingo en visita oficial a Madrid, mantuvo una reunión con el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo. Posteriormente, el ministro griego se trasladó a Aranjuez.

Por la tarde, el señor Xanthopoulos-Palamas fue recibido en audiencia por el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, tras lo cual mantuvo una reunión de trabajo con el señor López Bravo. Simultáneamente, tuvo lugar una reunión de las Delegaciones griega y española, que presidieron el director general de Política Exterior, señor Rodríguez Porrero, y el jefe de la Dirección Política de Europa occidental, señor Lagakos.

Por otra parte, se concede la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica al señor

Xanthopoulos-Palamas, según un decreto correspondiente al Ministerio de Asuntos Exteriores publicado en el *Boletín Oficial del Estado*.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció en el palacio de Viana una cena de gala en honor de su colega griego, señor Palamas. Ambos ministros estuvieron acompañados de sus respectivas esposas.

Terminada la cena, el señor López Bravo pronunció un discurso, en el que comenzó aludiendo a su visita a Grecia, hace casi un año. «Vuestra estancia en Madrid —prosiguió el ministro— servirá, sin duda, de ocasión para dar nuevo impulso a la amistad que nos une y para buscar nuevas vías prácticas para el bienestar de nuestros pueblos y para el entendimiento de las naciones del mundo mediterráneo.»

25 abril.—EL MINISTRO DE COMERCIO REGRESA DE CHILE.—«Tanto por lo que se refiere a la conferencia como a las relaciones bilaterales, ha sido un viaje provechoso», dijo el ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina, a su llegada al aeropuerto de Barajas, tras haber asistido en Chile a la III Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo.

Refiriéndose a estas sesiones de la UNCTAD, el ministro dijo que traía buenas impresiones. En las dos reuniones anteriores no se había llegado al clima de comprensión de esta tercera, donde se ha visto la preocupación de los países por la desigualdad entre los pueblos, lo que reportará unas soluciones y no puras recomendaciones como en anteriores ocasiones. Afirmó que tras las conferencias de alto nivel que se han celebrado la semana pasada, con asistencia de numerosos ministros de los países representados en la reunión se iniciarán ahora las sesiones de trabajo, en las que se abordarán diferentes problemas, como son la financiación, la protección de las materias básicas y la ayuda técnica. Dijo que no es justo que los productos manufacturados suban en sus cotizaciones internacionales, mientras que los precios de las materias básicas y primas permanecen estables e incluso bajan, lo que repercute desfavorablemente en los países menos desarrollados, que son los grandes exportadores de productos básicos.

El ministro dio después las gracias al presidente Allende y al pueblo chileno por la magnífica acogida dispensada a la delegación española. «De mi entrevista con Allende puedo decir que es un hombre sumamente simpático e inteligente. Por espacio de una hora hablamos sobre aspectos económicos bilaterales. Esta entrevista se celebró precisamente en un día de alegría y optimismo para Chile, puesto que fue el siguiente del que se firmó el acuerdo para refinanciación de la deuda chilena, tras largas conversaciones en las que España prestó su apoyo a la postura chilena.»

Comentando otros aspectos de su visita, el señor Fontana Codina habló del acto de colocación de la primera piedra de un grupo de viviendas que serán construidas para los damnificados por los últimos terremotos, con la ayuda económica de España.

Acudieron a recibirle el ministro de Agricultura, señor Allende y García-Báxter; los subsecretarios de Comercio y Marina Mercante, el comisario general de Abastecimientos, directores generales de Exportación, Política Arancelaria, Comercio Exterior, embajador chileno y otras personalidades.

26 abril.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-GRIEGO.—El ministro suplente de Asuntos Exteriores de Grecia, señor Christos Xanthopoulos-Palamas, acompañado de su

esposa, salió de Madrid por vía aérea hacia Ginebra, dando por terminada su visita oficial a España.

En el aeropuerto de Barajas le rindió honores la XI Escuadrilla de la I Región Aérea, con escuadra de gastadores, bandera y música, a la que revistó antes de subir al avión.

El ministro heleno fue despedido por su colega español, señor López Bravo, y señora; subsecretario de Asuntos Exteriores, y señora de Fernández de Valderrama; embajadores de España en Atenas y de Grecia en Madrid; jefe de la I Región Aérea, y otras autoridades y personalidades.

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hizo público el siguiente comunicado conjunto:

«Invitado por el Gobierno español, el excelentísimo señor Christos Xanthopoulos-Palamas, ministro suplente de Asuntos Exteriores de Grecia, ha visitado oficialmente España durante los días 24 y 25 de abril.

Durante esta visita, el ministro griego ha sido recibido en audiencia por su Su Excelencia el Jefe del Estado, por Su Alteza Real el Príncipe de España y por el Vicepresidente del Gobierno.

Las conversaciones mantenidas por el señor Xanthopoulos-Palamas con el ministro español señor López Bravo se han desarrollado dentro del clima de amistad y comprensión que caracteriza a las relaciones entre los dos países. Ambos ministros han procedido a un amplio intercambio de puntos de vista sobre los problemas de interés común, prestando especial atención a aquellas cuestiones que afectan directamente a España y Grecia.

Con relación al Mediterráneo, se ha puesto de manifiesto la coincidencia de varios puntos de vista de ambos Gobiernos y han reiterado su convicción de que los países ribereños deben promover la formación de una conciencia común y concertar sus esfuerzos con el objeto de fomentar la paz, la seguridad y la cooperación en la cuenca mediterránea.

Los dos Gobiernos han estado de acuerdo en actuar en pro de una disminución de las tensiones existentes en el Mediterráneo y que ponen en peligro la seguridad de Europa. Consideran que es necesario asegurar el establecimiento de una paz justa y duradera en el Próximo Oriente, basada en la aplicación de la resolución número 242 de las Naciones Unidas, de 22 de noviembre de 1967.

Han estado también de acuerdo en que la seguridad en el Mediterráneo no es independiente de la seguridad europea y han decidido aunar sus esfuerzos para que la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, cuando se reúna, sea capaz de cumplir sus objetivos de disminuir la tensión en Europa mediante el establecimiento de un nuevo orden europeo basado en la solidaridad y en el respeto mutuo entre los países.

Durante las conversaciones se ha prestado una especial atención a la Conferencia sobre el derecho del mar, convocada por las Naciones Unidas para 1973. También en este tema se ha constatado una coincidencia de puntos de vista sobre los principios de equidad, de justicia y la prudencia que deben inspirar, una eventual revisión de las reglas de derecho internacional establecidas. Por otra parte, los ministros han reiterado la identidad de los dos Gobiernos respecto a la necesidad de mantener el

régimen de paso inocente a través de los estrechos, incluidos en el mar territorial de uno o más Estados, principio que fue consagrado por la Conferencia de Ginebra de 1958.

En las conversaciones que han tenido lugar se ha continuado intercambiando puntos de vista sobre el tema de las preferencias generalizadas, decidiéndose que los dos países continuarán la acción paralela en esta materia.

Al examinar las relaciones bilaterales ambos ministros han comprobado con especial satisfacción que la cooperación entre los dos países continúa progresando y han destacado el notable aumento de los intercambios comerciales, así como las realizaciones alcanzadas en el campo de la cooperación económica.

Ante estos resultados se ha reafirmado el deseo de ambos Gobiernos de potenciar sus relaciones, tanto en los sectores económicos y en el de la cooperación técnica, así como también en el de los intercambios culturales. Para lo cual decidieron crear una comisión mixta encargada de estudiar los métodos más eficaces y adecuados para intensificar el desarrollo de las relaciones económicas entre los dos países. De otra parte, han decidido convocar la comisión mixta prevista en el acuerdo cultural en vigor.

Con el mismo espíritu de cooperación proseguirán las visitas oficiales y las consultas periódicas.»

REGRESO A SU PAIS LA DELEGACION DE GUINEA ECUATORIAL.—El ministro de Obras Públicas, Vivienda y Transportes de Guinea Ecuatorial, señor Oyono, y los miembros de la Delegación de su país, que ha permanecido desde la noche del pasado día 19 en Madrid, manteniendo una serie de conversaciones con una Delegación española, como parte de las reuniones de comisiones mixtas previstas en el acuerdo de cooperación y en el tratado comercial y de pagos entre ambos países, salieron ayer por la mañana del aeropuerto de Madrid-Barajas en viaje de regreso a su país.

La Misión guineana fue despedida en el aeropuerto por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y el subsecretario de su Departamento, señor Fernández de Valderrama, que ha presidido la delegación española.

Don Jesús Alfonso Oyono ha sido recibido durante su estancia en Madrid por el Jefe del Estado y el Príncipe de España.

2 mayo.—REUNION DEL COMITE CONJUNTO DE DEFENSA HISPANO-NORTEAMERICANO.—En el Ministerio de Asuntos Exteriores se celebró la VI Reunión del Comité Conjunto Hispano-Norteamericano en materia de Defensa, organismo creado por el Acuerdo Hispano-Norteamericano de Amistad y Cooperación, de 6 de agosto de 1970.

La última reunión de dicho Comité tuvo lugar, asimismo en Madrid, el 23 de febrero del presente año, ya que en esta capital tiene su sede la Secretaría permanente.

En el curso de la reunión se han estudiado temas relacionados con el desarrollo de los Convenios y, entre ellos, el suministro del equipo militar norteamericano a España para los Ejércitos de Tierra y Aire, así como la ayuda naval que recibe nuestro país de los Estados Unidos.

El Comité estaba presidido por el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y, en ausencia del embajador de los Estados Unidos, por el encargado de Negocios de dicho país en Madrid. También asistieron los asesores militares: teniente general Díez-Alegría, jefe del Alto Estado Mayor, y el general Burchinal, jefe adjunto

de las fuerzas norteamericanas en Europa, que se ha desplazado a Madrid en representación del general Goodpaster, jefe supremo de las fuerzas norteamericanas en Europa. Asimismo, estuvieron presentes los cuatro miembros de la Secretaría permanente del Comité: general de división Mateo Marcos, ministro plenipotenciario marqués de Perinat, general Moats, jefe de las fuerzas norteamericanas en España, y el señor Robert Allen, de la Embajada de los Estados Unidos.

4 mayo.—LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA, EN ADDIS ABEBA.—Han llegado a la capital etíope, en visita oficial, los Príncipes de España que devuelven la visita realizada a España por el emperador Haile Selassie el pasado año. Fueron recibidos en el aeropuerto por el emperador etíope, el príncipe heredero, el primer ministro, el embajador español y otras personalidades. Acompaña a los Príncipes en esta visita el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo. Por la noche, el emperador ofreció una cena de gala en honor de los Príncipes de España.

6 mayo.—FINALIZA LA ESTANCIA OFICIAL DE LOS PRÍNCIPES EN ETIOPIA.—Ha terminado la visita oficial realizada a Etiopía por los Príncipes de España, que, a partir de mañana, realizarán algunos recorridos por el país con carácter privado. Sus Altezas almorzaron con el príncipe heredero, Merid Azmach Asfa Wosen; asistieron a unos actos en la embajada de España y ofrecieron un banquete al emperador.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, acudió a saludar a su colega etíope, con quien mantuvo una entrevista de cuarenta minutos de duración, en un ambiente de gran cordialidad. Se puso de manifiesto, en el curso del diálogo, la cooperación que en el campo de las relaciones internacionales vienen intercambiando ambos países. El señor López Bravo se entrevistó también con el primer ministro etíope durante treinta y cinco minutos. También visitó la sede de la Organización de la Unidad Africana, en donde fue recibido por el secretario general, señor Diallo Telli, quien destacó las buenas relaciones de España con los países miembros de la OUA singularmente con los del Norte de África. Se refirió asimismo a la actitud favorable de España sobre los problemas de descolonización y su colaboración con los países africanos.

EL MINISTRO DE TRABAJO REGRESA DE HISPANOAMERICA.—«España está de moda en Hispanoamérica, como Hispanoamérica está de moda en España. Nuestros pueblos se dan cuenta de la ineludible necesidad de presentar un frente unido al mundo y por ello no tengo más que palabras de elogio y gratitud para la actitud de los gobernantes y los pueblos que he visitado, pues me han demostrado ese interés por construir el perfeccionamiento común», dijo el ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente, a su llegada a Madrid, tras un viaje por Iberoamérica que ha comprendido visitas a Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

El ministro ha recorrido más de 25.000 kilómetros y se ha entrevistado con cuatro jefes de Estado, más de doce ministros y buen número de personalidades de aquellos países, así como con españoles residentes en esas tierras, más de un millón y medio en los cuatro países que ha visitado, y que le han recibido de manera emocionante, transmitiéndole un emocionado abrazo para los españoles de la Península y para el Caudillo,

para quien se han escuchado fuertes ovaciones cada vez que su nombre era pronunciado, como prueba patente del enorme prestigio que su figura tiene en aquellas tierras.

«Los convenios firmados en relación con los importantes temas de la política laboral y la Seguridad Social—dijo el ministro en el aeropuerto de Madrid-Barajas—pueden contribuir de forma muy importante al desarrollo de los pueblos hermanos, en un marco intensivo y de plena reciprocidad.»

Refiriéndose al incidente, del que se hizo eco determinada Prensa extranjera, el señor De la Fuente dijo que fue cierto, «pero de ínfima importancia y en modo alguno dirigido al ministro de Trabajo español, sino más bien «cara al mercado político interior uruguayo».

El ministro de Trabajo, tras señalar el especial cariño con que fue acogida toda la delegación española que presidía, terminó diciendo que traía una impresión imborrable de su viaje, y «me gustaría que éste fortaleciese los lazos de hermandad entre los pueblos hispanos, objetivo político y social de primer orden».

10 mayo.—LOPEZ BRAVO RECIBE A LOS MINISTROS HONDUREÑOS DE HACIENDA Y DESARROLLO.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, recibió en el palacio de Santa Cruz a los ministros de Hacienda y de Desarrollo de la República de Honduras, señores Inestrosa Moncada y Falk, respectivamente, con los que tuvo un cordial y extenso intercambio de puntos de vista.

11 mayo.—REGRESAN A MADRID LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA.—Procedentes de Etiopía, regresaron a Madrid los Príncipes de España, después de visitar oficialmente aquel país y tras unos días de estancia privada, durante los que han participado en un «safari» organizado en su honor.

Los Príncipes llegaron a las tres y cuarto de la tarde, en vuelo directo desde Addis Abeba.

Al descender del avión, Don Juan Carlos y Doña Sofía saludaron a sus hijos, los infantes Helena, Cristina y Felipe. Posteriormente fueron cumplimentados por el vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco; ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo; del Ejército, teniente general Castañón de Mena; de la Gobernación, señor Garicano Gofí; del Aire, teniente general Salvador y Díaz-Benjumea, y de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, y por el presidente del Consejo de Administración de Iberia, don Jesús Romeo Gorría.

Posteriormente los Príncipes de España subieron a un pódium colocado a pie de pista, desde el que escucharon la interpretación del himno nacional a cargo de la banda de música de la XI Escuadrilla de la I Región Aérea, que con bandera y banda rendía honores.

Después de revistar una compañía de honores de la citada Escuadrilla en compañía del ministro del Aire, los Príncipes saludaron a las primeras autoridades provinciales y locales y a las esposas de los ministros que acudieron a recibirles.

Antes de emprender regreso a su residencia del Palacio de la Zarzuela, los Príncipes conversaron en uno de los salones del aeropuerto con las autoridades allí presentes.

12 mayo.—ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-HILLENBRAND.—El secretario adjunto para Asuntos Europeos del Departamento de Estado norteamericano, señor Martín J. Hillenbrand, se entrevistó por la mañana en el palacio de El Pardo, donde se encontraba para asistir al Consejo de Ministros, con el titular español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

Desde El Pardo, el señor Hillenbrand se dirigió al aeropuerto de Barajas para regresar a Washington a la una de la tarde en un vuelo comercial.

A preguntas de un redactor de Pyresa sobre si existía alguna duda respecto a la visita de Nixon a Moscú; en vista de la dramática situación en Vietnam, el señor Hillenbrand dijo: «Tenemos fundadas esperanzas de que la visita a Moscú del presidente Nixon se llevará a cabo.» El señor Hillenbrand señaló que había mantenido conversaciones con el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y con el subsecretario del Departamento, señor Fernández de Valderrama. «En nuestras conversaciones, les he informado, dijo, como estaba previsto, sobre los preparativos y la agenda de trabajo de las conversaciones que el presidente Nixon mantendrá con los dirigentes rusos en su próxima visita a Moscú.»

El señor Hillenbrand, que llegó a Madrid, procedente de Roma, en la noche del jueves, fue despedido en el aeropuerto de Barajas por el subsecretario español de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el embajador de España en Washington, don Angel Sagaz; el encargado de negocios de la Embajada norteamericana en Madrid, señor Joseph Montllor, y otros altos funcionarios de la Embajada.

RELACIONES DIPLOMATICAS CON BANGLA DESH.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores comunica lo siguiente:

«El Gobierno español y el Gobierno de Bangla Desh han acordado el mutuo establecimiento de relaciones diplomáticas mediante la acreditación respectiva de los correspondientes embajadores en Madrid y Dacca.»

14 mayo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LISBOA.—Ha llegado a Lisboa el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. El viaje está incluido en la serie de visitas programadas en los acuerdos hispano-lusos firmados en Madrid en mayo de 1970.

Poco después de la llegada a Lisboa del ministro español, los señores López Bravo y Rui Patrício mantuvieron a las seis de la tarde la primera entrevista, en la que, según la versión oficial, «se procedió a una revisión general de los asuntos mundiales, con especial interés a los casos relacionados con los dos países peninsulares».

Por la noche, el señor Rui Patrício ofreció una cena en honor de su colega español, en el palacio Das Necesidades, a la que asistieron también el presidente de la Cámara, los ministros de Defensa Nacional, Planificación Económica y Ultramar, así como el secretario de Estado de Industria.

A] término de la cena, el doctor Rui Patrício pronunció un discurso, en el que dijo, entre otras cosas: «La amistad entre España y Portugal no es un simple arreglo diplomático logrado en un determinado momento para acomodar intereses u objetivos esenciales; esa amistad es un hecho real que existe porque tiene raíces en el pasado histórico de las dos naciones, en el sentimiento y en los problemas actuales de los dos

pueblos, imperativos de continuidad en los destinos para los cuales ambos caminan hombro con hombro.

La amistad, el respeto mutuo y una colaboración creciente entre nuestros dos países son las directrices fundamentales de nuestra política exterior. Pero aquí como en todo en la vida necesitamos, y sin duda no nos faltará valor, energía, perseverancia e imaginación, exactamente esas cualidades que permitieron a los portugueses resistir briosamente una persistente e inicua ofensiva lanzada contra sus territorios y poblaciones africanas por fuerzas e intereses semejantes en sus motivaciones a los objetivos a los que en un pasado no muy lejano osaron pretender vencer la heroica resistencia de la nación española.»

El ministro portugués terminó su discurso haciendo votos para que la amistad entre Portugal y España sea una perenne fuente de enseñanza para las naciones.

«España hace de la amistad entre nuestros dos pueblos—dijo el señor López Bravo, al contestar a las palabras de su colega portugués—base firme de su política, asentada en el respeto, el reconocimiento y la comprensión respectivas dentro de una común adhesión a los principios de la civilización occidental que ambos países compartimos.

Cuna y depósito de esta civilización es Europa, de la que tanto España como Portugal constituyen parte esencial. Por ello, ninguno de nuestros pueblos quiere ni puede estar ausente de este proceso de integración que los países de nuestro continente recorren paulatinamente.

Del mismo modo que contribuimos en su día a la formación del espíritu occidental, creémos que hoy podemos aportar también nuestra contribución al futuro europeo. España y Portugal se han distinguido siempre por su respeto a la dignidad del hombre. Supieron salvaguardar en todo momento, dentro del concepto de unidad esencial del género humano, las peculiaridades que caracterizan a los individuos y a los pueblos y que constituyen su más honda expresión vital. Estos criterios de respeto deben aplicarse al proceso integrador europeo si se quiere que Europa conserve su más íntima personalidad y que las naciones que la componen colaboren gustosas en el quehacer común.»

«En lo que se refiere a España y Portugal, deseamos enfocar cualquier acción en este prometedor terreno de la integración europea, partiendo del hecho entrañable de la hermandad peninsular. Nada más natural que analizar las influencias que nuestra relación común debe tener en nuestra conexión con el continente y el influjo que una vinculación europea puede ejercer en nuestra privativa esfera peninsular.»

«Aquí de nuevo encontramos—continuó más adelante el ministro español de Asuntos Exteriores—la guía que debe inspirar nuestros actos: el respeto mutuo. Como vuestra excelencia ha señalado, cada uno de nosotros parte de una posición inicial de la que no podemos prescindir: España pretende poner al día el acuerdo que tiene ya concertado con la CEE, y mientras que el camino portugués arranca de su condición de miembro de la EFTA, factores ambos que tienen que incidir forzosamente en la base política que inspire nuestras actuaciones.

Estoy seguro de que cuando, Dios mediante, el próximo año de mil novecientos setenta y tres tengamos la alegría de ver a vuestra excelencia en Madrid, nuevamente, podremos confirmar el paso firme que hemos seguido manteniendo en los campos a que vuestra excelencia se refería: de cooperación política, de cooperación cultural y de

cooperación social, económica y tecnológica. Entonces estarán ya en vísperas de iniciarse los trabajos de esa obra que tan grata nos es a todos nosotros, la del puente sobre el Guadiana, que haría aún más intenso el abrazo de vuestro Algarve y de nuestra Andalucía.

Todo nos autoriza a ver con optimismo las relaciones entre nuestros dos países que están dando ejemplo a un mundo torturado y ensangrentado de lo que puede ser la voluntad de amistad y colaboración. Nuestra trayectoria no puede mudar de rumbo y no puede porque, como decía vuestro presidente del Consejo en Madrid, precisamente en mayo de mil novecientos setenta: "El destino de España y Portugal es paralelo, solidario y fraterno".»

15 mayo.—ACTIVIDADES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES EN LISBOA.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, visitó al presidente de la República portuguesa, almirante Americo Thomas, en el palacio de Belem. Durante la entrevista el ministro español estuvo acompañado de su colega portugués, doctor Rui Patricio.

Previamente, en el palacio Das Necesidades, sede de la Cancillería portuguesa, prosiguieron las entrevistas iniciadas el día anterior entre los dos ministros de Asuntos Exteriores.

López Bravo visitó también al presidente del Consejo, doctor Caetano, en el palacio de San Bento, siendo acompañado por el ministro portugués de Asuntos Exteriores.

A primeras horas de la tarde, el ministro Rui Patricio y su esposa ofrecieron un almuerzo en honor del jefe de la diplomacia española y señora de López Bravo en el palacio de Queluz.

Por la noche, en la Embajada de España, el ministro español ofreció un banquete en honor de Rui Patricio.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-PORTUGUES.—Al término de la visita del ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a Lisboa, se facilitó el siguiente comunicado conjunto, que entre otras cosas dice que el ministro de Asuntos Exteriores español, don Gregorio López Bravo, visitó oficialmente Lisboa durante los días 14 y 15 del presente mes de mayo. Esta visita es continuación de las entrevistas celebradas por ambos ministros en cumplimiento de lo establecido en el protocolo adicional al Tratado de Amistad y no Agresión entre España y Portugal, firmado en Madrid en mayo de 1970.

Durante su permanencia en Lisboa, el ministro de Asuntos Exteriores español fue recibido por el presidente de la República portuguesa y por el presidente del Consejo, con quienes sostuvo largas y cordiales conversaciones, que versaron sobre los aspectos más importantes de la amistosa relación de vecindad que une a ambos países.

Los ministros de Asuntos Exteriores recordaron en sus conversaciones la adhesión de las dos naciones a los principios que informan la civilización occidental y el propósito firme que les anima dentro del espíritu del pacto peninsular de impulsar la cooperación hispano-portuguesa en todos aquellos sectores que contribuyan a afirmar la solidaridad ya existente.

Coincidieron en la necesidad de que la proyectada Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación establezca un nuevo sistema de paz en Europa.

El ministro portugués se refirió al estado actual de las negociaciones entre Portugal y la CEE, en el cuadro de las negociaciones con los países de la EFTA, no candidatos a la adhesión.

El ministro español expuso la situación actual y los puntos de vista españoles en lo que concierne a las nuevas negociaciones entre España y la Comunidad Económica Europea, consecuencia de la ampliación de esta última.

Más adelante se señala que ambos ministros han examinado igualmente las repercusiones para las relaciones económicas intraeuropeas en general y para las particulares entre Portugal y España de las negociaciones entre al CEE y los países EFTA, así como del mantenimiento de esta asociación entre los países miembros de la misma y no candidatos a la adhesión.

Los ministros estudiaron—se indica a continuación—el informe del Comité para el Estudio de la Institucionalización de las Relaciones Económicas y acordaron la continuación de los estudios emprendidos en el campo de la cooperación agrícola e industrial, especialmente dentro de esta última en los sectores de la siderurgia y de la construcción naval.

Con tal fin decidieron reunir en el próximo mes de octubre la Comisión Plenaria hispano-portuguesa, creada por el acuerdo de Cooperación Económica y de Comercio de 22 de mayo de 1970.

Se consideraron, asimismo, los progresos realizados en la aplicación de los acuerdos últimamente celebrados entre ambos países en el campo de la cooperación técnica.

Una preferente atención fue dedicada a la estrecha cooperación entre los dos países en materia de transportes y establecimiento de pasos fronterizos.

En el final de las conversaciones, el ministro López Bravo condecoró al embajador Calvet de Magallanes, que es director general del Ministerio de Asuntos Exteriores portugués, con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

16 mayo.—REGRESO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, llegó a la una y media de la tarde al aeropuerto de Madrid-Barajas, procedente de Lisboa, tras realizar una visita oficial al país vecino de tres días de duración.

El señor López Bravo, que fue recibido en Lisboa por el jefe del Estado portugués, almirante Americo Thomas, y por el presidente del Consejo, Marcelo Caetano, ha mantenido varias reuniones de trabajo con su colega portugués, señor Rui Patricio.

El señor López Bravo, que regresó acompañado por los directores generales de Política Exterior y Relaciones Económicas Internacionales, señores Rodríguez Porrero y Cerón Ayuso, fue recibido en el aeropuerto por el secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo, don Ramón Hermida, que ostentaba la representación del señor Sánchez Bella; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, y el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, así como por el encargado de Negocios de la Embajada portuguesa en España.

Antes de su marcha de Lisboa celebró una conferencia de prensa en la que dijo: «España, en efecto, quiere ingresar como miembro de pleno derecho en la Comu-

nidad Económica Europea. Pero no tiene prisa. Europa, es una comunidad en todos los órdenes, que tan sólo será posible si realmente se acepta la personalidad de cada país», al responder a una de las preguntas que le fueron formuladas en el transcurso de la conferencia de prensa que celebró en la sede de la Embajada de España.

A la conferencia asistieron gran número de periodistas nacionales y extranjeros, muchos de éstos actualmente en Lisboa con ocasión del XIII Congreso Internacional de Comunicaciones y Transportes que se celebra actualmente en la capital lisboeta.

Un corresponsal italiano preguntó al ministro español cuál era la diferencia entre las palabras «cooperación» e «integración económica» en cuanto a Portugal y España, a lo que el señor López Bravo respondió diciendo que: «España quiere cooperar de todas las formas que sean posibles con Portugal. Pero no es este el momento de tratar de una más estrecha relación entre ambos países por los condicionamientos que implican las conversaciones que Portugal y España sostienen con la Comunidad Económica Europea. Quiero insistir—destacó el señor López Bravo—que el Gobierno español desea fervientemente que Portugal llegue al tipo de acuerdo con la Comunidad Económica Europea que más le convenga, y encuentre un camino de diálogo a su medida y gusto. Cosa que, sin duda, hallará...»

Tras destacar repetidamente que España «desea con el máximo ahínco» que Portugal alcance sus objetivos en cuanto a su planteamiento económico europeo, dijo que la cooperación entre España y Portugal «creo que representa una gran ayuda para las actividades de la Comunidad Económica Europea». Y destacó, igualmente, que la cooperación luso-hispana entraña una forma de amplias posibilidades para el Mercado Común.

Un periodista alemán quiso conocer la actitud española ante la Conferencia Europea de Seguridad, a lo que el ministro señor López Bravo dijo que «España y Portugal partimos de una coincidencia básica, pero recordemos que existen algunas peculiaridades entre los dos países, ya que Portugal pertenece a la Organización del Tratado del Atlántico Norte y España no. Por ello—agregó el señor López Bravo—la posición de Portugal sobre dicha Conferencia puede estar condicionada por el criterio que adopten los miembros de la OTAN, mientras que España tiene una posición autónoma».

23 mayo.—ACUERDO HISPANO-PORTUGUES SOBRE ENERGIA NUCLEAR.—La Oficina de Información Diplomática comunica lo siguiente:

«En la mañana de hoy ha tenido lugar, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, el canje de los instrumentos de ratificación del acuerdo entre España y Portugal sobre cooperación en la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos con Portugal. Las actas de dicho intercambio fueron firmadas por el señor López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores, y por el señor Rocheta, embajador de Portugal.

Asistieron al acto el subsecretario del Departamento, señor Valderrama; el presidente y vicepresidente de la Junta de Energía Nuclear, señores Otero Navascués y Colino, así como altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El acuerdo fue firmado en Lisboa el 14 de enero de 1971 y refuerza las sólidas relaciones establecidas desde antiguo entre las Juntas de Energía Nuclear española y portuguesa, promoviendo la investigación por medio del intercambio de información y de estudiantes, científicos y técnicos; por el aprovechamiento de los recursos naturales;

la aplicación de la energía nuclear para usos pacíficos y el proyecto, construcción y utilización de instalaciones, así como el suministro de materiales radiactivos.»

24 mayo.—DISCURSO DE LOPEZ RODO EN LA OCDE.—Bajo la presidencia del ministro irlandés de Hacienda, señor George Colley, comenzó en París, en la sede de la OCDE, la reunión ministerial de dicha organización, en la que participan los ministros españoles de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo; Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, y Hacienda, don Alberto Monreal Luque.

Los debates de la reunión ministerial tratarán especialmente de la situación económica internacional y de las cuestiones monetarias y comerciales.

En la breve ceremonia de apertura de la reunión se conmemoró el XXV aniversario del Plan Marshall.

El ministro y comisario del Plan de Desarrollo español, don Laureano López Rodó, intervino en la primera sesión del Consejo ministerial de la OCDE.

López Rodó expuso ante la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos la posición española sobre la situación económica internacional. El ministro pronunció el siguiente discurso:

«Una vez más, la Delegación española felicita al Secretariado de la Organización por los documentos de trabajo que ha preparado. Todos ellos contienen sugerencias muy interesantes para llevar a cabo una reflexión conjunta sobre las líneas de política económica más apropiadas a seguir por los países miembros en el próximo período.

En lo que se refiere a la situación económica internacional nos enfrentamos con el problema de hacer compatibles los principales objetivos de la política económica, a saber, el mantenimiento de una tasa de actividad que aproveche al máximo los recursos potenciales de nuestras economías, la contención del alza de los precios, una evolución satisfactoria de los pagos internacionales y la absorción del paro. De ahí el interés de los trabajos de la Organización. Porque en un mundo cada vez más independiente la acción conjunta de muchos países se traduce sin duda en una mayor eficacia.

Los efectos de las medidas restrictivas tendentes a frenar el alza de los precios y los desequilibrios en la balanza de pagos han afectado de manera especial al proceso de crecimiento de los países menos desarrollados que dependen en buena medida del ritmo de expansión de los países de mayor renta. Es este un aspecto que habrá de tenerse muy en cuenta en las medidas de regulación de la demanda que hayan de adoptarse en el futuro.

Por otra parte, la pasada recesión de la actividad económica se ha visto acompañada por una crisis monetaria de grandes proporciones, cuya solución—aunque provisional—se retrasó más de lo debido.»

El señor López Rodó aludió seguidamente a la situación de la economía española: «A pesar de todo, la economía española ha registrado en mil novecientos setenta y uno un incremento en torno al cinco por ciento a precios constantes. El paro nunca sobrepasó el dos por ciento de la población activa; se mantuvo fija la paridad de la peseta respecto al oro, en la última realineación de las monedas en la balanza de pagos arrojó un amplio superávit.

En el terreno del empleo contemplamos con preocupación las oscilaciones de la actividad económica internacional, que pueden repercutir—en un mercado de trabajo cada vez más internacionalizado—en la situación de los trabajadores. En este sentido, nuestra Organización debería profundizar en el conocimiento del problema de las emigraciones de mano de obra, a fin de preparar medidas que garanticen los derechos del trabajador y aseguren la estabilidad de su empleo. La Delegación española sugiere a la Organización que en el seno del Secretariado se tome en cuenta esta propuesta, de cuyo estudio se derivarían considerables ventajas para todos los países miembros, tanto los que reciben como los que envían mano de obra.

La Delegación española acoge con interés la propuesta del Secretariado de continuar el análisis de las evoluciones estructurales o sectoriales que se encuentran con frecuencia en la base no sólo de los procesos inflacionistas, sino también en la misma continuidad del desarrollo.

Las perspectivas de la economía española son favorables. Desde principios del presente año ha venido consolidándose la recuperación de la actividad, y actualmente el sector industrial está creciendo a un ritmo incluso ligeramente superior al considerado como normal. Por otra parte, el coste de la vida se ha incrementado en el primer cuatrimestre en algo menos de un uno por ciento, lo cual es satisfactorio.

Estos resultados positivos de nuestra política económica han de atribuirse en gran medida a la visión unitaria dentro del Plan de Desarrollo de las políticas específicas.

Dentro de estas perspectivas debe anotarse la reciente entrada en vigor del III Plan de Desarrollo para el cuatrienio mil novecientos setenta y dos-mil novecientos setenta y cinco, que prevé una tasa de expansión entre seis coma cinco y el siete por ciento y un volumen de inversión (pública y privada) de cuarenta mil millones de dólares, de los que se estima que tres mil millones de dólares, aproximadamente, se realizarán con financiación exterior.

España ve con satisfacción el interés que los países miembros de esta Organización han mostrado por nuestra economía y la confianza puesta en su inmediato futuro, que se traduce en la participación en empresas privadas y proyectos del sector público atraídas por el régimen de las inversiones extranjeras y el pujante dinamismo del mercado interno», concluyó el ministro comisario del Plan de Desarrollo. La exposición del señor López Rodó fue acogida con aplausos por el Consejo ministerial del alto organismo económico internacional.

ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-SCHUMANN.—Las relaciones de España con la CEE, en las perspectivas de ampliación de la Comunidad, constituyó el tema esencial de la entrevista mantenida entre los ministros de Asuntos Exteriores de España y Francia.

Los señores López Bravo y Schumann se entrevistaron en la sede de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Ambos forman parte de las respectivas delegaciones de sus países que participan en la XI reunión ministerial de la OCDE.

25 mayo.—INTERVENCION DEL MINISTRO DE HACIENDA EN LA OCDE.—

El ministro de Hacienda, señor Monreal Luque, ha tenido una intervención en el curso de la reunión, en la que, entre otras cosas, ha dicho, al referirse a los trabajos del grupo que preside el señor Jean Rey, cuyo informe estará listo en septiembre próxi-

mo, así como a la presentación del tema objeto de debate por parte del secretario general, señor Van Lennep, que «los acuerdos de Washington han cumplido su función en el mes de diciembre, pero—subrayó— a lo largo de estos meses se ha extendido el convencimiento de que aquellos acuerdos no suponían más que un compás de espera, hasta el momento de acometer con mayor profundidad y reflexión una reforma del sistema monetario internacional».

«El carácter transitorio de los acuerdos de diciembre—prosiguió el señor Monreal Luque— resulta evidente si se tiene en cuenta que los problemas monetarios surgen en el contexto de unas relaciones económicas más amplias y complejas. Los instrumentos que permitan el adecuado control de la liquidez internacional y el debido funcionamiento de los mecanismos de ajuste de las balanzas de pagos de los distintos países, no tienen, por sí mismos, ninguna virtualidad si se les aísla del contexto de las relaciones económicas desde el punto de vista real.»

El ministro español defendió la tesis de que el GATT y el Fondo Monetario desarrollan una labor positiva en sus campos de actuación especializada, pero que su existencia y su función decisoria no eliminan la necesidad de un marco idóneo para el estudio conjunto y simultáneo de estos problemas. En suma, la OCDE aparece como el centro ideal para la reflexión y el estudio de esas materias.

En su intervención, el señor Monreal Luque puntualizó que «sería ingenuo pensar que una reforma monetaria podría paliar la exigencia de una coordinación cada vez mayor entre las políticas económicas de los países miembros de la OCDE». «La necesidad de un planteamiento global—agregó—, aun cuando siempre fue muy necesario, lo es más todavía en este momento de las relaciones económicas internacionales.» Como conclusión recalcó la importancia de la OCDE como marco institucional adecuado para lograr la coherencia o, incluso, para poner de manifiesto las incoherencias en las soluciones que se presenten.

Por su parte, el ministro del Plan de Desarrollo, señor López Rodó, ha expresado a los periodistas su satisfacción por la marcha de este Consejo ministerial, en el que existe menos tensión que el del pasado año, y en el curso del cual se aprecia un decidido empeño de cooperación internacional, que destacan la importancia de la OCDE como forma de estudio y de consulta.

